

gració. Ni una obra pública, ni un servicio del Estado os ofrecía el sustento de vuestros hijos, de los cuales tuvisteis que separaros para marchar al extranjero arrojando las penales bandes del país ajeno, en donde hasta el alimento tenéis que pedir por señas, cual si hubierais sido mudos.

¿Se puede seguir por este camino? No es necesario levantar la vista al cielo con reflexión profunda y fe y pensar que si continuamos contrariando el derecho del sufragio, es forzoso el tener que resignarse a la muerte del país.

Soy hijo también del distrito y quisiera fuese en prosperidad y engrandecimiento tan grande como el más favorecido. Para ello creo indispensable la reacción por vía de arrepentimiento y por tanto el olvido absoluto del vergonzoso pasado.

La Naturaleza nos donó melios para alcanzar vida material próspera; somos las personas las que tenemos que coadyuvar a esa obra desprendiéndonos la corteza de incultura y de ignorancia que nos ahoga, porque esa es la base de vuestras coticias venales.

Y por último haber en cuenta que la venta de vuestros sufragios sirven después para que os llamen raza rebajada.

López Vigil

Tormiel.

SECRETARIAL

Si yo no perteneciera a la clase secretarial diría, como otros muchos, (que no saben el trabajo imbrobo que hoy pasa sobre el desventurado secretario de Ayuntamiento y lo mal retribuidos que estamos), que los secretarios somos la clase más privilegiada de la sociedad, y lo diría hasta con razón, fijándose solamente en los signos externos que damos esta postergada clase.

Parece increíble que en los tiempos por que atravesamos, en que puede decirse que hasta los ministros de Europa se conmueven, por la gritería que forman los necesitados pidiendo el abaratamiento de las subsistencias y la dignificación de las distintas clases de la sociedad, no haya un secretario de Ayuntamiento en la provincia que haga público sus miserias y necesidades, más grandes si cabe que las de las demás clases, puesto que nos es completamente imposible la vida con las 500 pesetas de sueldo que anualmente recibimos.

Parece increíble, vuelvo a repetir, que habiendo visto todos los secreta-



Odol es sin disputa el dentífrico más extendido en todo el mundo. Esta aceptación universal es debida a que sus efectos antiépticos son permanentes, y también a su gusto deliciosamente refrescante.

rios de Ayuntamiento cómo el Estado ha concedido una paga extraordinaria a sus empleados en los últimos días del año próximo pasado, para resarcirles en parte de los perjuicios que les origina la carestía de las subsistencias, no hayamos los secretarios de Ayuntamiento intentado en común el que se obligara a los Municipios a obrar con sus empleados de igual modo que lo ha hecho el Estado.

Yo entiendo, amigos míos, que no debemos permanecer por más tiempo en este suicida mutismo, y debemos todos hacer públicas nuestras miserias, porque es imposible, absolutamente imposible, el atender a las necesidades más perentorias de la vida con una peseta y treinta y siete céntimos que cobramos de sueldo los secretarios de pueblos que no pasan de 500 almas.

¿Qué hacen esos compañeros que se apellidan Vesperinas, Navas, García, Mirilla, Sierra, etc., etc., que no hacen públicos en la Prensa vuestros pensamientos sobre el particular? ¿No decís (en carta que tengo a la vista) que no hay mejor palanca que la Prensa? ¿O es que pretendéis que los directores de los periódicos se encarguen, por su propia iniciativa, de defender a los secretarios? ¿Temeis, acaso, el publicar artículos, porque no lo vais a hacer bien?

Dejaros de miramientos y trabajad en favor de la clase, porque precisamente, peor que yo, no escribe nadie, y sin embargo, por amor a la clase, con-

tinúanmente me teneis emborronando cuartillas.

En espera de vuestras opiniones, queda a vuestra disposición vuestro amigo y compañero,

Gabino Escrivano

Jócar.



Perfil de la semana

Sacudió Arlequín su tarso de cascabeles y comenzó el domingo el breve reinado de la Locura que se asentó en su trono policromo y perfumado.

Hemos recordado las batallas de serpentinistas que se reúnen desde los balcones del Casino y la lluvia de confetti y caramelos. Este año apenas se habrán gastado más docenas de pesetas en las calles. Los bailes se han multiplicado, en cambio. Y aún queda en la retina impresa esa nota de colores brillantes que dan los bailes: serpentinistas, confetti, gasas, trajes fantásticos, cuando un «aulo» cruza muy de mañana y nos recuerda que la conmovición electoral ha comenzado.

Es el candidato que pasa.....

X.

EL CARNAVAL

Ninguna novedad, nada que sea digno de mención ha ofrecido el carnaval callejero de este año. Si alguna nota saliente hay que señalar se le debe al tiempo, verdaderamente espléndido, primaveral, impropio de la estación, que ha contribuido para dar animación a las calles, sobre todo en las tardes del domingo y martes que se han visto con gran gentío, especialmente, las calles Mayor y Miguel Fluiter. Máscaras hubo bastantes, pero sin que se haya visto la originalidad ni el buen gusto, por ninguna parte.

LOS BAILES

La fiesta del carnaval, en cambio, aumenta cada año en las Sociedades y Salones de baile.

La de «Linares Rivas» celebró su baile anunciado el sábado anterior, en el teatro Principal, con animación extraordinaria.

Había dos premios, si bien el primero no llegó a adjudicarse, pues la precipitación con que este baile fué organizado no dio lugar a preparar un disfraz original y valioso, como requería la primera base del concurso, y el jurado lo declaró desierto. El segundo